

.inside- CARLO VENERO

profesor de la Facultad de Administración y
Contabilidad de la PUCP.

¿Qué tal su infancia en Arequipa?, ¿cómo le fue en los estudios?

¿En Arequipa? Mira, yo soy desmemoriado (risas). Sinceramente, sólo en primero de primaria fui primer puesto, después nunca he sido primero, segundo o tercer puesto. Pero siempre estuve en el tercio superior. Nunca me interesó llegar a ser primer puesto, porque involucraba sacrificar muchas otras cosas. Hacía mi balance y me preguntaba, ¿vale la pena hacer ese sacrificio? Trataba de mantener un equilibrio.

¿Tuvo algún apodo en la época escolar? ¿O era usted el que ponía los apodos?

No (risas). Bueno, a mí siempre me han fastidiado por cabezón (risas). Me llamaban Carlo, siempre.

¿Qué tal le fue en el amor?

Tuve mi primera enamorada a los quince años. Ya residía en Lima.

¿Qué quería ser de grande?

A mí siempre me gustó todo lo relacionado con transportes. En principio, el transporte aéreo.

¿Ser piloto o algo así?

No exactamente. Mi papá trabajaba viajando constantemente y siempre lo íbamos a recibir al aeropuerto. Creo que esa imagen me marcó bastante. También solíamos ir de Arequipa a Tacna a visitar al abuelo, y así aparece el tema del transporte terrestre. Me gustaban los servicios en tierra.

Cuando terminó el colegio, ¿qué decidió hacer?

De frente a estudiar. Primero empecé a estudiar en IPAE, por consejo de mi tío. Yo tenía ganas de hacer empresa y él me dijo que era la forma más rápida para lograrlo. Estuve seis u ocho meses, y luego decidí ir a la Universidad (PUCP).

¿Qué lo motivó a estudiar en la Pontificia Universidad Católica del Perú?

Me atraía la combinación de las humanidades con la parte técnica. Mi primo y mi hermano también estudiaron en la Católica. Ellos siempre les encontraban defectos a las otras universidades.

¿Y por qué Administración? ¿Sabía qué era la Administración exactamente, en ese momento?

No. Obviamente, después uno va conociendo la carrera, pero me gustaba el trabajo en equipo, llevar los grupos hacia metas. Yo trabajaba entonces para mi parroquia y era el coordinador de la confirmación. Eran como 150 confirmantes y tenía como 30 personas a mi cargo; así hallé una afinidad con mi carrera. Sin embargo, en algún momento me atrajo la ingeniería mecánica. Me gustaban los «fierros». Pero el trabajo en la parroquia fue determinante para mi elección.

¿Cómo se describiría como estudiante universitario?

Al igual que durante el colegio, nunca busqué encerrarme las veinticuatro horas para obtener el mejor puesto.

¿Era popular?

Creo que era popular en mi grupo. Éramos como veinte personas que desde que ingresamos salimos sin repetir ningún curso. Es un grupo de gente muy valiosa a quienes les ha ido muy bien y hasta ahora nos vemos. Claro, dentro del grupo había ciertos personajes. No éramos los «chancones», pero sacábamos las mejores notas. Incluso ganamos las olimpiadas interciclos.

¿Nos podría nombrar a algún profesor que influyó de manera determinante en su carrera universitaria?

Es una pregunta difícil. Yo creo que diversos profesores de diferentes especialidades. El primero que me hizo tambalear y me «jaló las orejas» fue el profesor Ghersi, de Historia Universal. Saqué seis en el parcial... ¡mi primer parcial en la universidad! Estaba ante un dilema existencial, ¿era yo para esto? (risas) Sin embargo, mis amigos también habían obtenido bajas notas; así que reaccionamos, nos esforzamos mucho, y al final sacamos muy buenas notas y pasamos.

¿Y en la facultad?

En Comportamiento Organizacional, a iniciativa de la profesora Marina Cadenillas, organizamos una conferencia donde fui maestro de ceremonias. Significó un gran logro personal, porque trajimos a ejecutivos de Telefónica, de McDonalds... Hay otros profesores que recuerdo por la amistad, por ejemplo, Claudito Sarmiento. Con otros profesores he trabajado directamente, como el profesor Tousset, de Recursos Humanos, que ya falleció. El profesor



EL CARISMÁTICO PROFESOR DE OPERACIONES Y LOGÍSTICA DE LA FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CONTABILIDAD, HABLA CON LIDERA Y NOS PERMITE ACERCARNOS A SU VIDA, NO SOLAMENTE COMO PROFESOR SINO TAMBIÉN COMO AMIGO. ADEMÁS DE DARNOS ALGUNAS DE LAS «FIJAS», NO PARA SU CURSO (COMO MUCHOS QUISIERAN) SINO PARA NUESTRO DESARROLLO PROFESIONAL Y PERSONAL.

Tousset fue jurado de mi examen de título. Luego, en el camino fui conociendo más a otros profesores, como Regina Soriano, con quien trabajé también, a Carlos Díaz... Recuerdo también a otro profesor que sentí que me exigió bastante, el profesor Vento, de Finanzas 1.

¿Qué otras actividades realizó en su etapa universitaria? ¿Fue deportista?

En la universidad, honestamente de todo. Pero la época universitaria fue para mí una época de mucho compromiso hacia la parroquia. Dedicaba los fines de semana y las noches a las actividades de la parroquia que queda por mi casa. Estaba metido en la pastoral juvenil. Viajábamos bastante, ¡nos fuimos hasta Roma! Paralelamente también seguí estudios de inglés, guitarra, etcétera.

En lo personal, ¿cómo fue el primer paso hacia la vida laboral? ¿Qué tal la experiencia?

No fue duro, sinceramente. La primera vez fue más bien interesante. En esta empresa de computadoras me dieron una responsabilidad grande, pues parece que confiaba en mí el gerente. Era una empresa pequeña de veinte personas. Cursaba el séptimo ciclo. El espaldarazo de confianza que me dieron fue muy importante, y también el ganar mi primer sueldo.

Yo creo que algo muy importante para las personas es ganar su primer sueldo. Esos 250 soles que para ti significan ser millonario. En vez de que te lo dé cualquier persona, es importante que te lo ganes.

¿Y cómo llegó a la empresa donde trabaja actualmente, Transportes 77 (Grupo Backus)?

Postulé a Backus para un puesto de mercadeo y ventas, en realidad, por la Bolsa de Trabajo. Pero el ritmo del trabajo y cómo estaba orientado no me gustaba mucho y la psicóloga me dijo que había un puesto que recién se estaba creando en Transportes 77. Fui, postulé, pasaron dos meses, y se dio. Empecé en agosto de 1999. Hice carrera, y de ahí en adelante pude llegar a donde estoy ahora.

¿Y cómo le va allí? ¿Qué tal la relación con la gente?

Tengo una practicante que es terrible (risas). No, mentira. La empresa ha evolucionado mucho a nivel de responsabilidades. Cuando recién entré a Backus, no habían comprado Cervesur; después ampliaron la

operación al Sur. Luego hubo dos compras: vinieron los colombianos y compraron toda la organización, y después los sudafricanos que han comprado todo, Sab Miller.

¿Eso influye de alguna manera en el día a día? ¿Es difícil adecuarse?

Sí, por supuesto. Las políticas, las exigencias. Por ejemplo, ahora es muy importante el idioma, hasta hace poco tiempo no lo era. Me refiero al inglés. Antes viajabas internamente porque el grupo era peruano, después a Colombia constantemente, y ahora se viaja mucho a Sudáfrica.

¿Qué prefiere usted tomar, ¿un trago corto o una cerveza?

Una cerveza. Que sea de Backus y que sea Pilsen (risas).

Según nuestras fuentes, usted es reacio a tomar cerveza Brahma. ¿Es cierto eso?

Una vez tomé cerveza Brahma. Mentira, dos veces. Espero que no me escuche nadie (risas). La primera vez hice un clásico de cervezas; apenas salió al mercado, compré latas de cerveza (como cinco latas) para hacerlo. La segunda vez fue un compromiso ineludible. Fuimos a visitar a una pareja de recién casados, un muy buen amigo mío de la maestría, y nos ofrecieron cerveza Brahma para hacer un brindis.

¿Y por qué no toma cerveza Brahma?

Es un tema de «camiseta». Cuando todavía no habíamos comprado Cervesur como Backus, tampoco me gustaba la Cuzqueña ni la Arequipeña. Ahora sí me encantan (risas). Pero mi cerveza preferida por su sabor es la Pilsen.

¿Y consume cervezas de otros países?

Claro, en Bélgica hay cervezas sin alcohol y cervezas con cuarenta grados de alcohol. Hice turismo cervecero por allá. Pero Budweiser es la mejor. La cerveza que hacen en Francia también es espectacular.

¿Y qué hobby tiene? ¿Aparte de su conocido gusto por las «chelas»?

Tampoco, tampoco, ¡eh! No tanto. A mí me gustaba la natación y el ciclismo. Cuando era más joven me gustaba bicisetear por las playas del sur. También me gusta viajar. Creo que mi hobby es viajar.

¿Qué países conoce?

Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador, EE.UU., España, Francia, Alemania, Austria, Grecia, Italia, Holanda...

Ya le falta poco para recorrer todo el mundo...

No...(risas).

¿Cuál país le impactó más?

En el aspecto tecnológico, Holanda; en el arqueológico, Grecia; en el gastronómico, Perú; en cuanto a los paisajes, Austria.



¿Qué rutas recomienda dentro del país?

Depende a qué plan vas. A mí me encanta el off road y hace tiempo lo practico. Cuando empecé a trabajar tuve la posibilidad de comprarme mis cuatro ruedas. Si prefieren el turismo de naturaleza, recorran el circuito nor amazónico (Chachapoyas, Amazonas, Tarapoto) o vayan a Huaraz. Pero yo recomiendo que no se queden con los tours tradicionales. Méntense más adentro, caminen, excursionen. Ustedes, que son jóvenes, deben aprovechar porque se tiene el tiempo, sobre todo, y aparte las ganas. Hay cosas que como peruano no pueden dejar de verse. El Perú es maravilloso.

Como peruano, ¿qué platos no puedes dejar de comer?

La lista es interminable: el cebiche, el ají de gallina, el arroz con pollo, los chicharrones, el ajíaco, el seco de

cabrito, un paiche «bravo» o un cebiche de doncella en la selva. Luego del circuito nor amazónico recorran el Camino del Inca; es una tarea que implica conocer todo el Valle Sagrado y Machu Picchu. Después Iquitos, mínimo una semana, y meterse en una cocha. Una cocha es una laguna natural... ¡una vez que estás adentro ya no quieres salir! Es como una cerveza helada, una cosa impresionante.

¿Es usted amante de la naturaleza, de los paisajes?

Sí, me gusta, cada vez que puedo escapar. En vacaciones nunca me encontrarás en Lima. Pero reconozco que me falta el tour por la ciudad. No conozco el cerro San Cristóbal ni el Museo de Oro, que como habitante de Lima debiera conocer.

En todo caso, usted trata de no ser adicto al trabajo y esa es una forma de librarse del estrés.

Siempre bajo el switch. Como cuando estaba en el colegio y no me empecinaba por buscar la mejor nota. Trato siempre de balancear las cosas.

¿Qué hace Carlo Venero un sábado por la noche?

¡Me divierto! Salgo con mi enamorada a reuniones o de visita a la casa de amigos. También me gusta ir a tomar un trago en un buen lugar. Un buen pisco sour, por ejemplo. No soy de bailar toda la noche, pero a mi enamorada sí le encanta bailar. A veces hacemos algo predefinido, otras veces seguimos el humor del momento.

¿Va mucho al cine?

¡Sí, claro! Una película por semana, por lo menos. No tengo mucho tiempo, pero preferiría ir hasta tres veces por semana. El cine verdaderamente me encanta.

¿En qué otros lugares enseña, aparte de la Facultad?

Dicto conferencias de logística con una empresa en diversos hoteles casi cada dos meses. Igualmente estoy dictando cada dos meses cursos de logística integral en el Centro Cultural de la PUCP y charlas en la Cámara de Comercio Americano. También escribo artículos.

¿Cómo se le ocurrió especializarse en logística? ¿Tenía idea de que iba a especializarse en esa área?

No. Para nada. Los profesores de logística sinceramente no me gustaban mucho. Inicialmente no vi esa posibilidad.

¿Cuál pensaba que iba a ser su especialidad?

Recursos humanos. Obtuve mi grado con mención en recursos humanos. Además, logística no figuraba como especialidad entonces. Como ya comenté, mi tema es el transporte, que tiene relación con la logística. Cuando terminé la universidad, mi primer trabajo fue en Transportes 77, lo que me vinculó con la cadena logística de Backus, y ahí empezó la especialización. Egresas de la universidad con muchas ideas y anhelos, pero lo que realmente te define es el trabajo y los estudios de especialización.

¿Cómo se ve usted en diez años?

Con canas. No (risas). Casado. Con una linda familia. Creo y espero que viviendo decorosamente. Me gustaría que fuera en el Perú. Digo que me gustaría porque

a nivel profesional quiero dirigir regionalmente una organización o un área de alcance latinoamericano. No siempre la sede puede estar en Lima; puede ubicarse en Bogotá, o en Santiago. No sé si en diez o en quince años, pero es una meta que quiero cumplir.

¿Ha pensado en formar una empresa propia?

Más adelante. Un emprendimiento relacionado con la consultoría logística; creo que el camino me está llevando por ahí.

¿Algún consejo para los alumnos de la Facultad de Administración y Contabilidad?

Aprovechen esta edad, pero no solamente a nivel académico, sino también para viajar, para salir, enamorarse, desilusionarse, etcétera. Hagan todo lo que se tiene que hacer en la vida universitaria. Cuando trabajas tienes más dinero, pero menos tiempo y más responsabilidades. Lo primordial son los estudios, o por lo menos hasta que estés en octavo o noveno, cuando comienzas a practicar...

¿Es indispensable tener una práctica?

Fundamental. No una, sino varias. Una persona que no acredita prácticas, carece de algo importante. Cuando vez un currículo de alguien que no ha practicado, tienes miedo de cómo será en el trabajo. Es una época para rotar por diversas empresas hasta que agarres un puesto

firme. Es también una época para no dormir más de siete horas. Aprovechar el día al máximo, no solamente para el trabajo y los estudios sino también la diversión. Es una vida intensa, hay que vivirla. Nunca darle mucho peso a una cosa en particular. Siempre balancear las cosas y disfrutar. Tratar de ser siempre el mejor, balanceando las cosas.

¿Cuál es su principal motivación para dictar en la Facultad?

No es solamente la satisfacción personal por dictar en tu propia facultad, también es sumamente importante la retroalimentación que te dan los alumnos. Las clases en la facultad siempre han sido una cosa agradable. Gracias a Dios, nunca he tenido que expulsar a alguien de la clase. Para mí ha sido algo muy entretenido, y creo que para los alumnos también. Dictar en la PUCP para mí no es una carga; en otros lugares, probablemente sí, pero en la PUCP, no. La principal dificultad es el tiempo y la distancia, pero se compensa plenamente. Además, dictar en la Universidad Católica te otorga un gran prestigio.

¿Algún comentario final?

Muchas gracias por haber sido elegido el primer profesor entrevistado de la primera edición de la revista. Me halaga y creo que, más que nada, es un tema de simpatía con los chicos. Gracias.

.ficha técnica

Nombre: Carlo Wilfredo Venero Portugal

Edad: 30 años

Estado Civil: Soltero

Estudios: Licenciado en Administración PUCP, PAE en Supply Chain Management en ESAN, MBA Centrum Católica y Maastricht School of Management de Holanda.

Cargo y Experiencia: Cajero en una empresa pequeña de computadoras, practicante de Recursos Humanos en la SUNAT, Asistente de licitaciones públicas en ESSALUD y Analista de Logística de Transportes 77 del grupo Backus.

«Cada uno es dueño de su destino por lo tanto si uno se considera mediocre, mediocre será para siempre en todas las cosas que realice, por el contrario, si te consideras exitoso y triunfador lograrás tus metas. La construcción de este futuro es lo que llamo Plan de Vida.

El primer paso entonces para poder ser un profesional y una persona exitosa debe ser plantearse un propósito en la vida, en lo profesional, en lo personal, en lo familiar, qué tipo

COMENTARIOS FINALES

de persona quiero ser, qué deseo lograr, por ejemplo. Esto orientará las decisiones que tomas día a día con respecto a tu futuro personal.

El segundo paso, implica contar con el fuerte deseo y anhelo de un futuro en el largo plazo (visión). En la medida en que este deseo sea más ambicioso, más lejos llegaremos; por el contrario, nos contentaremos con metas mediocres con lo cual alcanzarlas no nos exigirá mayor esfuerzo y por lo tanto, al no tener grandes aspiraciones estamos a la deriva, esperando el azar como factor del éxito.

De este gran deseo a largo plazo se empezarán a lograr nuestras metas y objetivos personales año tras año en función a lo que se necesita para lograr ese gran anhelo que uno tiene. Por lo tanto, a la hora de llegar a los objetivos de este año nos encontraremos por ejemplo que para poder competir en este momento profesional ya debemos conocer por lo menos inglés, informática, experiencia laboral, etc.

Una vez realizado este plan de vida, solamente queda actualizarlo y variarlo de ser el caso si descubrimos que estamos en el camino incorrecto; pero siempre revisando cada año en que he avanzado para cumplir este anhelo. Esto te dará no solamente un visión de tu persona sino que además una motivación más para vivir».